

ALIMENTACIÓN PRÁCTICA DEL REBANO O VINO

FERNANDO ABAD MAZA

Especialista Ganadería Rumiantes Daca Servicio Extensión Agraria - D.C.A.

n los últimos años se está produciendo una evolución de situaciones relacionadas con el ganado ovino, que posiblemente van a condicionar su explotación y los sistemas de manejo en el futuro.

Así nos encontramos:

- Una carencia creciente de mano de obra especializada en el manejo del ganado ovino.
- Disminución de la rentabilidad del cereal y previsible aumento de superficies de posible uso forrajero.
- Márgenes de rentabilidad del ovino cada vez más ajustados, que obligan a una mayor productividad por persona ocupada.

Estos y otros aspectos están ya provocando cambios importantes en los aspectos básicos de la explotación ovina. Así:

 Cada vez es mayor el pastoreo en superficies cercadas, que permiten una drástica reducción de la mano de obra.

- Se tiende a abandonar el pastoreo de eriales y pastizales poco productivos, por el escaso alimento que aportan y las grandes necesidades de mano de obra que conllevan al no ser interesante su cercado.
- En explotaciones que utilizan rastrojeras como parte importante de su alimentación, se tiende a incrementar sensiblemente el número de cabezas por persona.
- Hay una creciente adopción de sistemas de ordenación de cubriciones que faciliten el manejo, reproducción y alimentación del ganado, mejorando a su vez la productividad del mismo.

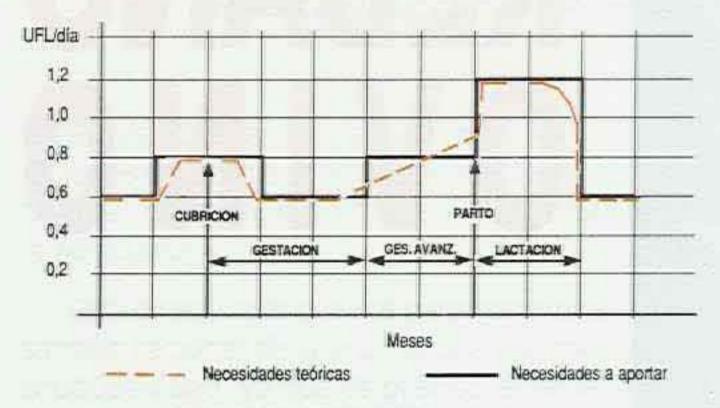
Todo lo anterior nos conduce a nuevos planteamientos en la alimentación del rebaño, que básicamente se analizan a continuación.

NECESIDADES DE LA OVEJA

La oveja tiene unas necesidades diarias en materia seca (M.S.), unidades forrajeras (U.F.L.) y proteína digestible (P.D.), en función de su situación productiva, que con carácter aproximado se detallan a continuación:

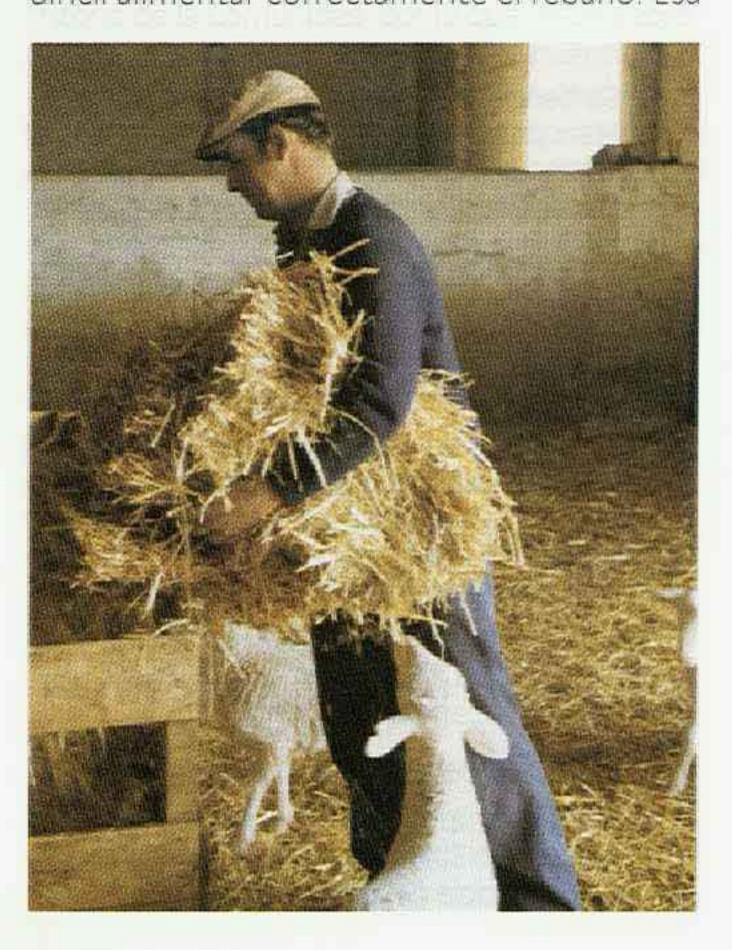
Situación productiva	Kg. M.S.	U.F.L.	gr. P.D.
Ovejas en sostenimiento	0,9 - 1,1	0,6	60
Ovejas en cubrición	1,1 - 1,3	0,8	80
Ovejas en gestación avanzada	1,1 - 1,3	0,8	80
Ovejas en lactación	1,6 - 1,8	1,2	160

A lo largo de un ciclo productivo normal, las necesidades de la oveja evolucionan por tanto de forma aproximada a la señalada en el siguiente gráfico:



NECESIDADES DEL REBAÑO

Si los ciclos productivos de las ovejas de una explotación no son coincidentes, se hace muy dificil alimentar correctamente el rebaño. Esa

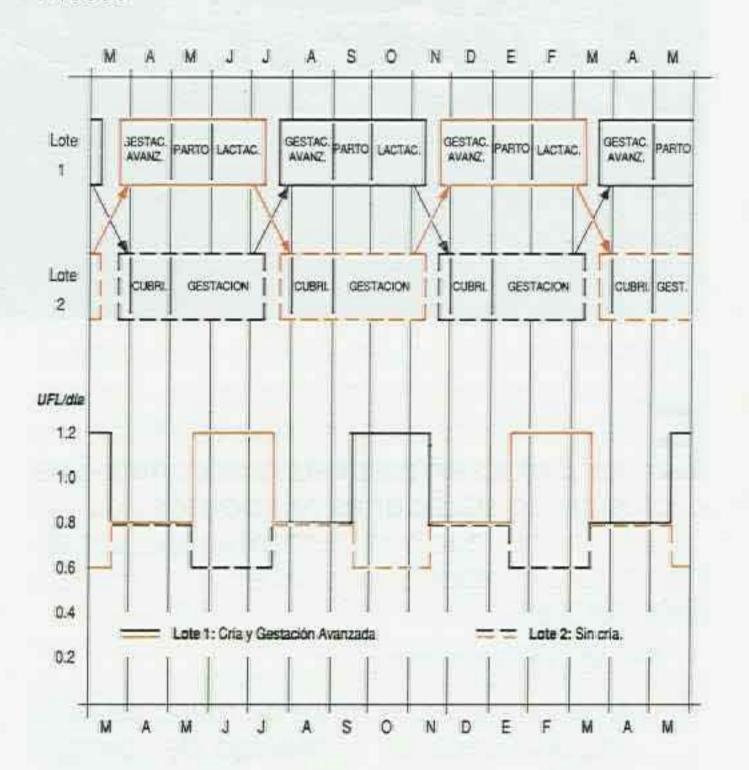


dificultad solamente puede salvarse adoptando un sistema de ordenación de cubriciones que, manteniendo o mejorando la productividad, permita situar a las ovejas en una sincronización productiva, y por tanto, en unas mismas necesidades alimenticias.

De estos sistemas, el más conocido y utilizado es el sistema de tres partos cada dos años, también llamado sistema de tres parideras anuales.

En el siguiente esquema se expone el ciclo productivo que lleva el rebaño a lo largo del año y el paso de las ovejas de uno a otro lote, según su situación productiva. En la parte inferior del esquema se exponen, de acuerdo con el gráfico anterior, la evolución de necesidades de cada uno de los lotes a lo largo del año.

En el esquema se han señalado como fechas de parto los meses de enero, mayo y septiembre, pero pueden igualmente establecerse como épocas de parto cualquiera de los restantes meses.



Llegados a este punto se nos ofrecen dos posibles manejos del rebaño:

— Rebaño en un solo lote. A lo largo del año existen tres períodos de dos meses de duración cada uno, en que las necesidades de TODAS las ovejas del rebaño son de 0,8 U.F.L./día. Existen otros tres períodos de 2 meses en que las necesidades del ganado que no cría son de 0,6 U.F.L./día y las del que cría 1,2 U.F.L./día. Estas últimas deben llevar por tanto una alimentación suplementaria en aprisco de 0,6 U.F.L./día respecto a las que no crían. El aporte de estos dos tipos de raciones se simplifica al máxi-

- mo, puesto que las propias ovejas se separan según estén criando o no.
- Rebaño en dos lotes. Existen entonces dos lotes completamente diferenciados en cuanto a manejo y ubicación física. El lote sin cordero tiene, durante períodos alternativos de 2 meses de duración, unas necesidades de 0,6 ó 0,8 U.F.L./día. El lote en gestación avanzada o con cordero, tiene unas necesidades de 0,8 ó 1,2 U.F.L./día, en periodos alternativos de 2 meses de duración.

RACIONES-TIPO

A continuación se exponen raciones que con carácter aproximado cubren las necesidades del rebaño en cada uno de los períodos hasta ahora señalados.

De 0,6 U.F.L./día.

- 3 / 3,5 kg. hierba verde + paja de cereal, a discreción.
- 2 / 2,5 kg. hierba verde + heno mediocre pradera, a discreción.
- 1 kg. de heno de pradera + paja, a discreción.
- 1 kg. de heno mediocre pradera + paja, tratada a discreción.
- Heno mediocre de pradera, a discreción.
- 1,25 kg. de pulpa de manzana + 0,75 kg. de paja tratada.

De 0,8 U.F.L./día.

- 4,5 / 5 kg. hierba verde + heno mediocre pradera, a discreción.
- 2 / 2,5 kg. hierba verde + heno pradera, a discreción.

- Heno de pradera, a discreción.
- 2 kg. pulpa manzana + paja, tratada a discreción.

De 1,2 U.F.L./día.

- Raciones de 0,6 U.F.L./día + 0,6 / 0,7 kg. de pienso/día.
- Raciones de 0,8 U.F.L./día + 0,4 / 0,5 kg. de pienso/día.

Todas estas raciones, en cualquiera de las circunstancias, exigen que simultáneamente el ganado tenga a su libre disposición correctores vitamínico-minerales.

CONCLUSIONES

El sistema de reproducción y alimentación propuesto permite, por una parte, basar la alimentación del ganado en una utilización creciente de praderas cercadas aprovechadas mediante pastoreo y en el autoconsumo de alimentos secos (pajas de cereal y henos).

Asimismo admite el establecimiento de dos lotes totalmente diferenciados en cuanto a manejo, lo que permite, dadas sus necesidades, un autoconsumo total por parte del lote que no está criando corderos.

Estos dos hechos suponen un drástico aumento de la productividad, puesto que permiten un fuerte incremento del número de ovejas manejadas por persona.

Aparte de ello, la mejora en la alimentación que con este sistema conseguimos, unida a la mejor eficacia reproductiva que conlleva el sistema de tres parideras al año, suponen la línea de mejora más clara en las explotaciones en régimen de manejo semiintensivo.

